

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

(ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA)


UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS

ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Universi Terrarum Orbis Architectoris
Gloria ab Ingeniis.

ORDO AB CHAO.

SOB.º. G.º. CAP.º. R.º.  DE LA CON-
FEDERACION MAS.º. DE SEVILLA.

*Extracto de la sesion ordinaria de 3 de
Mayo de 1880.*

Reanudados los trabajos bajo la Presidencia del I.º. H.º. Eolo, gr.º, 33.º, con asistencia de los PP.º. HH.º. Ciro, Diócles, Jesus Nazareno, Amor, Newton, Wellington, Homero, Hunter, Franklin, Huss, Vitrubio, M. Montañés, Pareo, Olimpo, Bramante, Riego y David, Gran Secretario.

El material de la Gr.º. Secretaria, consistente en 12 comunicaciones, pasó á las respectivas GG.º. Comisiones, excepcion hecha de una pl.º. de la R.º. Lóg.º. *Neptuno*, acerca de la cual el G.º. Presidente se reservó el proponer acuerdo sobre su contenido, acordándose por unanimidad: primero, tributar una sentida batería de duelo á la memoria de cada uno de los II.º. HH.º. J.º. T.º. y V.º. simb.º. Orlando g.º. 30.º. miembro activo que fué de la R.º. Lóg.º. *Neptuno* núm. 6, de este valle y D.º. P.º. del C.º. simb.º. Taoro g.º. 30.º. que lo era de la R.º. Lóg.º.

Taoro núm. 15 al Or.º. de Orotava, fallecidos el segundo el 5 y el primero el 25 del pasado mes de Abril; y segundo; autorizar á la R.º. Lóg.º. *Taoro* núm. 15, para suprimir el juramento á que se refiere en su plancha, por no ser de rito en lo simbólico, manifestándole lo resuelto en la consulta que hace sobre elecciones.

Seguidamente y por su orden fueron tributadas las dos baterías de duelo acordadas, guardándose en cada una los momentos rituales de silencio.

El Gr.º. Presidente manifestó que la importancia y trascendencia que encerraba la proposicion de la R.º. Lóg.º. *Neptuno* núm. 6, le habia inducido á no comprender dicha plancha en la distribucion ordinaria del material de la Gr.º. Sec.º. creyendo que debia ponerse á discusion la toma en consideracion de aquella, para lo cual y á fin de hacerlo con mayor conocimiento se repitió su lectura, abriéndose seguidamente discusion al efecto.

Despues de un extenso debate en que usaron de la palabra en pró los PP.º. HH.º. Jesus Nazareno, Diócles, Ciro y David, en contra, aunque conforme con el espíritu de la proposicion, el P.º. H.º. Amor, y para aclaraciones el I.º. G.º. Presidente y P.º. H.º. Franklin, fué finalmente tomada en consideracion.

Cubrieron la Torre los PP. HH. Amor y Jesus Nazareno, despues de haber sido reemplazados en los puestos de G. Or. y G. 2.º Vig. por los PP. HH. Franklin y Huss.

Abierta discusion sobre la tramitacion que debia llevar la proposicion motivo del anterior debate, se acordó, despues de una ligera discusion, pase á la Gran Com. Cent. para que emita dictámen, acordándose igualmente la urgencia y por lo tanto la discusion del dictámen que resulte en la próxima sesion.

Prestaron juramento como Representantes del Sob. Cap. R. *Cosmopolita* núm. 3.º Resp. Lóg. *Graco* número 5.º y *Neptuno* núm. 6.º de este valle, respectivamente los PP. HH. Bramante g. 18.º. Riego g. 18.º. y Pareo g. 18.º. siendo proclamados y aplaudidos como tales.

Concedida autorizacion para dar cuenta de dictámenes de comisiones, el P. H. Gr. Or. accidental dió lectura á los siguientes de la Gran Com. Central.

1.º Sobre pl. de la R. Lóg. *Afortunada*, pidiendo datos sobre la Confederacion.

2.º Sobre pl. de la R. Lóg. *Neptuno* referente á proposicion y acuerdo de la misma.

3.º Sobre pl. de la misma R. Lóg. consultando dudas que le ocurren respecto á sostener relaciones con una Resp. Lóg.

4.º Sobre proposicion para la formacion de una Biblioteca Masónica de la ya mencionada Lóg. *Neptuno*.

5.º Sobre pl. solicitud del V. M. de la R. Lóg. *Razon* núm. 4 de este valle, y

5.º Sobre pl. de la R. Lóg. *Jus-ticia* núm. 118 al or. de Madrid, remitiendo circular impresa sobre hechos ocurridos y pidiendo datos.

Se dispuso la segunda lectura y discusion en la próxima.

El P. H. Newton como Sec. del Gr. Com. de Hac. y Benefic. dió cuenta de los dictámenes de la misma en el orden siguiente:

1.º Acuerdo tomado sobre solicitud de socorro de un h.

2.º Dictámen y cuentas del 4.º trimestre del Gr. Tesoro y Tronco de Beneficencia.

3.º Cuenta del primer trimestre del periódico EL TALLER.

4.º Resultado de las elecciones de Presidente, Vice-presidente y Secretario de la Gr. Com. de Hacienda.

5.º Sobre gracia de derechos en favor de un obrero de la Confederacion.

6.º Sobre asignacion á un h. para encargarle del cobro de la localidad, y

7.º Presupuesto de ingresos y gastos para el año de 1880 á 81.

Acordada la urgencia para el 5.º dictámen pasó á la orden del dia y los demás á segunda lectura y discusion en la próxima sesion.

Autorizada la presentacion de CC. al Trono, el P. H. Gr. M. de Cer. condujo una que, leida, resultó ser una proposicion firmada por varios PP. H. relativa á la forma de llevar á cabo el ornato y decorado del Templo, acordándose sin discusion el que por la Gr. Sec. se dé traslado de aquella á las Lógias de la localidad, para con su resultado resolver en su dia lo que corresponda, previa la correspondiente discusion.

Hicieron uso de la palabra en bien general de la Orden y particular de la Cámara los PP. HH. Huss, Ciro, Diócles, Homero y Gr. Presidente, excitando este último á todos los individuos que tienen comisiones á su cargo procuraren dar cuenta de ellas próximamente.

Fué excusada reglamentariamente la falta de asistencia del P. H. Lulio,

por ausencia del valle, de los PP. HH. Cháritas, Solon y Roldan por enfermedad, resultando faltar sin justificarse y por segunda vez el P. H. Cromwell.

El P. H. Homero explicó las causas que le impidieron asistir á la sesion anterior y la Cámara aceptó la disculpa.

ORDEN DEL DIA.

Se acordó la forma en que deberá llevarse á cabo por la R. Lóg. *Verdad* núm. 8 de Cádiz, el cumplimiento de la sentencia dictada por la misma contra el H. Fortuny 2.º g. 1.º miembro que fué de dicha R. Lóg.

Fueron aprobados, despues de discutidos, los dictámenes de la Gr. Com. Cent. y la de Hacienda sobre la solicitud de aumento de salario hecha por la R. Lóg. *Ur.*

Despues de circulado el saco de Beneficencia, cuyo producto pasó al respectivo cofre, el Doct. Mtro. con las formalidades rituales declaró en suspenso los trabajos del gr. 18.º Esc. retirándose todos en paz, despues de haber jurado.

NUESTROS PRINCIPIOS.

De casi todas las capitales de las provincias reciben con frecuencia, las lógias que forman nuestra Confederacion, afectuosas comunicaciones, procedentes de talleres que trabajan bajo diversas obediencias, ó que, ciñéndose exclusivamente al simbolismo, no han reconocido ninguna.

Aun dentro de este mismo estado anormal que mantiene disgregados y dispersos los cuerpos masónicos en España, se advierte el noble afán de corresponder entre sí y de sostener relaciones fraternales que sienten los afiliados en nuestra institucion. Bien determina esta tendencia, natural al espíritu de armonía y de acuerdo que constituye el fon-

do de nuestra doctrina, ese continuado cambio de proyectos y de noticias entre unos y otros talleres; esas constantes visitas con que favorecen nuestras reuniones los hermanos que llegan á este Oriente de otros distintos, dándonos con ellas satisfaccion y alegría.

No es un mezquino móvil de amor propio el que produce nuestro contento cada vez que tenemos ocasion de tributar una entusiasta batería de saludo, ya á los hermanos visitantes, ya á las planchas de las lógias, en cualquiera de los que pertenecen á este centro: no son ninguno de nuestros actos, hijos de tan débiles sentimientos. Es, por el contrario, que nos vemos poseer de la intuicion de que habrá de llegarse en breve, como es lógico y racional que se llegue, á asentar los cimientos de una union estable en el edificio de nuestra solidaridad, á fin de lograr que los masones españoles se enlacen fuertemente entre sí en dulce lazo de afecto y anuden en este lazo, á la par, el que junta á nuestros hermanos en toda la superficie de la tierra.

Despues de todo, el pertenecer á una ú otra obediencia, con tal de que sea regular y legítima, no tiene, no puede tener importancia para amenguar el altísimo objeto de la asociacion. Causa tan fútil, ¿podria ser nunca bastante á impedir que fuésemos hermanos cariñosos? Si esto fuera posible nos veriamos obligados á confesar que la Masonería era una agrupacion de hombres-niños, incapaces de seriedad y de consecuencia en el desarrollo de una bellissima teoría, que, al tomar vida práctica, se miraba conculcada en los fundamentos de su doctrina misma. Nó, las rivalidades, las ambiciones, no caben en el puro dogma que la inspira. Nó, el hallarse bajo los auspicios de un Gran Oriente ó de otro, el seguir cualquier rito de los varios en que se ramifica, no puede ser motivo suficiente para

deshacer la cohesión de nuestras voluntades. La fuerza de la *Gran Familia Masónica* reside únicamente en la integridad de la unión y de la concordia.

He aquí la creencia que abrigamos y que no ha nacido en las cavidades de nuestro cerebro, sino que hemos adquirido en el estudio de las verdades que promulgaron los más eminentes de nuestros hermanos. He aquí el principio que proclamamos muy alto y al cual siempre habremos de modelar nuestra conducta.

Por eso nuestros templos se hallan abiertos, á todas horas, para los que figuran como miembros activos de la Orden, sin que sean causa para impedirlo las querellas de jurisdicción que los altos cuerpos que les gobiernan puedan mantener entre ellos, por deplorables olvidos de lo que es y lo que significa la Masonería.

Por eso, ayer como hoy, hoy como mañana, la Confederación de Sevilla, al dirigir su palabra á los masones, no sabe más que decirles: ¡Venid á honrar nuestras tenidas, siempre que podais dedicarnos vuestro tiempo! ¡Llegad á nuestros talleres con la confianza y la libertad que lo haceis á los vuestros! ¡Traed el caudal de vuestra inteligencia, la luz de vuestras ideas, á la templada discusión de nuestros propósitos en beneficio de la institución cuya enseña nos cobija! ¡Entre nosotros no imperan predilecciones de obediencias, de ritos, ni de grados! ¡De todos los masones somos hermanos leales, y todos los masones son muy queridos hermanos nuestros!

JESUS NAZARENO 31.

EL INDIFERENTISMO.

El Progreso y la Razon tienen en esta época enemigos más temibles que los fanáticos, los hipócritas y los malvados á quienes ya todos van conociendo. Estos pacíficos adversarios que

inconscientemente causan tanto daño á la Humanidad, son los indiferentes.

Es fácil conocer la clase más general y muy difícil distinguir sus infinitas variantes. Vamos á dejar para otro día el ocuparnos de los indiferentes masones, para tratar hoy, siquiera sea ligeramente, de los indiferentes más comunes, de esos que, por desgracia, tanto abundan en nuestro país.

Tienen rasgos distintivos que nos permiten describirlos en general. Todos ellos blasonan de liberales (la libertad bien entendida, por supuesto) y de avanzados en todas las cuestiones sociales. Y sin embargo, aseguran que no tienen opiniones políticas y casi les horroriza que de ellas se les hable. De Religión nunca se han ocupado; si algún amigo trata de hacerles abrir los ojos acerca de alguna superchería ó grosera impostura, le interrumpe diciéndole: «cállese usted, y no perturbe mi razón; yo sé que concluiría V. por convencerme, pero estoy contento con mis consoladoras creencias y no quiero perderlas,» y esto dicho, no hay persona alguna capaz de convencerles de nada. De ciencias no entienden, y afectan cierto desprecio por todos los sabios porque no han descubierto la inmortalidad del hombre y la facultad de trasformar en oro las piedras. Hay otros sabios que les parecen muy graciosos; de Darwin y Hæckel, por ejemplo, no hablan nunca más que con la risa en los labios. En cuestiones de artes suelen ser realistas. Los indiferentes no tienen, (siempre nos ocupamos del caso general) opiniones fijas, ni juicio determinado sobre nada, y son materia dispuesta para que cualquiera les haga sostener los mayores absurdos ó cometer los más indisculpables desaciertos. No hay que confundirlos con los excépticos, que casi todos lo son por íntimas convicciones originadas por desengaños ú otras causas, algunos por exceso de sentimiento que en el mundo real no encuentra objeto en qué emplearse. Perjudicial es para el Progreso el excepticismo; pero es indudable que mil veces más lo es el indiferentismo.

Los indiferentes no dicen nunca donde se les oiga nada que contrarie la opinión más admitida ó que pueda atraerles enemigos. Tampoco protestan contra la inmoralidad de los poderosos, bajo el pretexto de que ellos no han de regocijarse el mundo. Si refieren delante de ellos un milagro, aparentan creerlo. Si estando enfermos les ofrecen, pongo por caso, agua de Lourdes, no se niegan á tomarla, bien que tampoco por eso desatienden las prescripciones materialistas del médico.

La mayor parte de estos individuos de que

venimos tratando se permiten, antes de ensarse, entrar en las Iglesias solo con el profano objeto de recrear la pecadora mirada en la contemplación de las cómplices de la paradisiaca serpiente; pero una vez casados oyen misa entera todos los domingos, asisten á las novenas y rezos, si no pueden pretestar ocupaciones, y hasta confiesan si sus respectivas esposas así selo exigen. Todos estos pequeños sacrificios, para no ofender las sagradas creencias de nuestros mayores y dar buen ejemplo, dicen ellos.

Si tienen hijos no tienen inconveniente en enviarlos á un colegio de Jesuitas donde creen que van á recibir una buena educación moral y científica. Y claro está que creen esto porque nunca se toman el trabajo de averiguar si es ó no verdad. Si algun buen intencionado les hace alguna objeción, contestan «desengañese V., cuando todos los padres hacen lo mismo...» Y es verdad que lo hacen la mayor parte.

Si tienen hijas van á educarse á un convento y no se oponen á que alguna niña vehementemente y mística, sin darse cuenta cabal del acto decisivo que vá á efectuar y quizás influida por alguna persona interesada, tome, eso que más parece mortaja, que velo.

Esta clase de hombres, sin sospecharlo, viven siempre dominados por los hábiles y pérfidos que les rodean, que no pocas veces son los confesores de sus esposas é hijas, los cuales tienen sobre ellas más influencia que sus maridos y padres.

Careciendo de ideales y de iniciativa, de valor y de fé, estos hombres funestos forman en las ocasiones decisivas esas masas que se oponen á todo adelanto y á todo progreso, por los que tienen al mismo tiempo miedo y simpatía.

Ya que no podamos variar la sociedad en poco tiempo, y ya que en las leyes no podamos establecer penas contra estos hombres verdaderamente criminales contra la Humanidad, tratemos de imponerlas nosotros ¡Qué el ridículo y el desprecio caigan sobre todos esos seres, débiles, cobardes, ignorantes, rutinarios, faltos de toda iniciativa, que moviéndose automáticamente á impulso de las antiguas creencias y costumbres, más parecen amaestrados monos, que bailan al compás de un organillo, que seres racionales que piensan y juzgan.

Nó, no podemos admitir términos medios. Los que no estén con el Progreso y con la Razon están en contra. Al lado de nuestros antiguos enemigos debemos colocar á estos, aún no señalados, los indiferentes, que son la verdadera plaga y el mayor peligro del siglo XIX, y seguir combatiendo con la misma fé y el mismo tesón,

que la Verdad ha de triunfar del Error, por muchos que sean sus defensores.

GIORDANO BRUNO.

DISCURSO DEL ORAD.: TITULAR DE LA RESP.:
LÓG.: «UR» AL OR.: DE MÁLAGA, EN LA INIC.:
DEL PROF.: E.: P.: L.: SIMB.: GRAVINA.

Ven.: Maest.: y queridos hh.: En cumplimiento del deber que me impone el inmerecido puesto á que habeis tenido la dignación de elevarme, soy precisado á trazaros una pl.: de archit.: complemento del acto solemne que, en esta noche, hemos llevado á feliz término. Siempre necesité de la benevolencia de mis hh.:, pero nunca con mayor fundamento, pues el asunto de que voy á ocuparme, es, en mi concepto, el más sério, el más digno y de mayor importancia, que pueda verificarse en una Lóg.: simbólica. En efecto; segregar de la sociedad prof.: uno de sus miembros para investirlo con la inapreciable cualidad de mason; arrancar de los ojos de este individuo la espesa venda que en ellos colocó la ignorancia, el fanatismo ó la corrupción del medio social en que vivía; exponer ante su criterio, los nobilísimos y elevados conceptos de la Ord.:, é iluminar sus pasos en una nueva senda que le conduzca al perfeccionamiento de su corazon y de su inteligencia, tales son las importantes consecuencias del primer acto de la vida masónica, realizado en la iniciación de nuestro ya quer.: h.: «Gravina». Si permitido me fuera entrar en más amplias consideraciones, acerca de la inic.:, como tema fundamental de mi trabajo, yo me esforzaría en patentizaros cuanta gravedad afecta para la Ord.:, cuanta escrupulosidad es indispensable, en los precedentes, y cuanta severa imparcialidad y rectitud de conciencia son necesarios, para que los resultados ulteriores de este acto, contribuyan á la realización del grandioso ideal á que consagramos nuestras tareas, desde el momento en que franqueamos los umbrales del templo simbólico erigido á la virtud y á la redención moral de la humanidad. Esta es nuestra más angusta misión; este el firme propósito que nos hemos impuesto, y el mismo propósito é idéntica misión, es la que vos querido h.: habeis aceptado, ratificándolo así por medio de un solemne y espontáneo juramento, que os liga, para siempre, con nosotros, y os constituye en un nuevo y valeroso soldado de esta milicia sacrosanta.

Debeis pues regocijaros de ello, y elevar vuestro ánimo á las tranquilas y puras satisfacciones de tan bello ideal, pues este, y no otro, es el de la Masonería, expresado en breves é incorrectas

palabras. Ahora bien; vuestro espíritu embargado, hasta cierto punto, por el acto material que habeis realizado, y sorprendido por accidentes extraños, aun hoy mismo, á vuestro entendimiento, no podrá comprender el objetivo de nuestra Institucion dentro de los simbolismos en que sus conceptos se hallan representados; tampoco nos seria permitido descender, de un todo, el velo que resguarda tales verdades, porque vuestra mirada no puede aún sostener el brillo refulgente del santuario, ni vuestra inteligencia concebir y penetrar los profundos arcanos que guardan nuestros misterios. Hasta el presente, la duda, la desconfianza en vuestras propias fuerzas, fueron las impresiones más culminantes que debisteis experimentar; y esto, precisamente, es lo que deseamos y debemos inculcar en vuestro ánimo, con relacion á la sociedad prof.: Es forzoso que la duda os conduzca, desde hoy, á no aceptar como buenas é indiscutibles, todas aquellas máximas que, hijas de intereses bastardos, egoistas é inhumanos, constituyen el código moral formado por los ambiciosos, fanáticos y tiranos que se enseñorean del mundo, haciéndonos víctimas desgraciadas de sus criminales aspiraciones. Es indispensable desconfiéis de vuestras aptitudes intelectuales para vencer, por vos sólo, las asechanzas opuestas en vuestro camino hácia la perfeccion moral, por las propias é innatas pasiones, así como tambien, por las que la sociedad prof.: os tenderá constantemente para desvirtuar, ó anular el noble propósito, á que, como miembro de la gran familia, debeis consagrar vuestros esfuerzos.

En el primer caso, y teniendo por juez y norma de vuestras acciones á la razon, acostumbrareis la inteligencia á discernir y apreciar las verdaderas diferencias existentes entre el bien y el mal, entre lo justo y lo arbitrario, no dejándola sorprender por la exterioridad engañosa de méritos y virtudes que en realidad son antros de perdicion, podredumbre asquerosa del vicio, encubierto con deslumbradora vestidura, ya sea afectando el sayal de la religion, ya los brillantes atavíos de la tiranía, en cualquiera de sus manifestaciones sociales.

Al desconfiar, prudentemente, de vuestros recursos para triunfar en esta lucha de la virtud y el progreso humano, contra sus encarnizados enemigos, comprendereis la necesidad de asociaros á todos aquellos que procuran dominar el impulso de sus pasiones, nó para anularlas, pues esto seria matar el estímulo hácia todo lo bello, hácia todo lo grande, y hácia todo cuanto de noble y bueno puso el G.: A.: en el corazon del hombre, sino para dirigirlas y aplicarlas á la

práctica del bien. Deseareis por tanto, encontrar un apoyo cariñoso y fraternal que dirija vuestros pasos vacilantes por el escabroso y áspero camino de la vida, y que, á medida de vuestros esfuerzos, abra nuevos y más extensos horizontes al entusiasmo de vuestro corazon, y á las necesidades de vuestra inteligencia; y en este caso, como en el anterior, encontrareis entre vuestros lh.:., en la Masonería, ese tan elevado propósito, y estudiando sus preceptos, llenareis el vacío de vuestra existencia, aprendiendo, al mismo tiempo, á estimar en toda su valia, esta sagrada institucion, tan augusta y humanitaria, como injuriosamente calumniada y aborrecida por sus detractores; así lo esperamos nosotros, y á conseguir este resultado procuraremos encaminar nuestros cuidados para haceros digno de ocupar más elevado puesto en las coll.: Sois aprendiz; es decir, os encontrais en el primer peldaño de una escala simbólica por la que ascendereis, paulatinamente, y á proporcion de vuestros méritos, hasta llegar á la meta deseada, al templo donde se encaminan todos los masones, desde las edades más remotas, con celo y perseverancia incansables. Para despertar el deseo, para interesar vuestro ánimo en la consecucion de este ideal, voy á exponeros algunas consideraciones referentes á la Ord.: Esta, quizás la más antigua de las instituciones, apareció en el momento en que dos hombres libres y honrados aunaron sus esfuerzos en beneficio de los demás; nació, pues, hija del bien, y enemiga de la maldad. La reunion de adeptos, aumentó sus medios de accion y propaganda, y los robusteció con el estudio de la naturaleza y del hombre, elevándose á las más altas y trascendentales teorías de la ciencia: Bosquejó sus bases y principios constitutivos, y se perpetuó á través de los siglos, variando sus manifestaciones exotéricas, en consonancia con el grado de cultura y manera de ser de las diversas épocas y nacionalidades.

Ya en las espesas selvas de la Galia, bajo el árbol sagrado de Irminsul, los Sacerdotes Drúidas elevaban sus místicos dolmenes, y en sus colegios enseñaban la teoría de un Ser Supremo, y la inmortalidad del alma, bajo formas de un simbolismo especial. En el Asia, en la cuna del género humano, Zoroastro, Fó, Confucio, etc., establecian los fundamentos filosóficos de una religion de paz y caridad. En la Grecia, aparecen los misterios, prácticas masónicas aprendidas entre los Sacerdotes de Osiris; dando al mundo sábios tan eminentes como Aristóteles, Sócrates y Platon, cuyos inmortales trabajos puede y debe reivindicar como suyos nuestra Ord.: y pasando á través de los tiempos, llegamos á Wi-

clef, Juan Huss y Gerónimo de Praga, mártires de la verdad, é hijos predilectos de la institución, en la que se cuentan innumerables adeptos sacrificados por la tiranía y el fanatismo.

Posteriormente á esta época, y á pesar de las bulas y excomuniones lanzadas contra nosotros, por los Pontífices Clemente XII, y Benedicto XIV, la institución se propaga y engrandece rápidamente en ambos hemisferios, y extendiendo su benéfica influencia, funda escuelas, establece asilos de socorro y ayuda para los hh. y se asienta, de una manera definitiva, marchando siempre, á la cabeza de la civilización, y cooperando, de un modo eficaz, á cuantas reformas útiles se han realizado, en el orden social, hasta nuestros días.

Por este ligerísimo bosquejo comprendereis, querido h., la importancia de la institución en que habeis sido iniciado. Lejos de mi presentarla como tipo acabado de perfección, pues nada es perfecto, sino aquel orden admirable que rige y abraza los mundos infinitos, establecido *ab initio*, por el G. A. D. U. Creada por seres humanos, adolece de sus mismos defectos, é imperfecciones, pero las conoce, y procura con afán incansable modificarlas, y á llegar á la grande obra de regeneración social, toda la suma posible de conocimientos y de hombres escogidos, que conadyunen á esta nobilísima empresa, consiguiendo alcanzar la mayor perfección compatible con nuestra propia naturaleza, y breve tránsito en la vida.

Abrazad, pues, con amor y entereza, esta sagrada misión; ilustraos; hacedos digno de obtener los grados que, en su día se os conferirán, y á medida que, con el estudio y asistencia á nuestros trabajos vayais adquiriendo más detallado conocimiento de ellos, vuestro corazón encontrará digna recompensa y satisfacción, y todos vuestros hh. contribuirán cariñosamente á que llegueis á ser uno de nuestros más distinguidos obreros en beneficio propio, y de todos nosotros, que nos felicitamos de contaros entre los de esta Resp. Lóg. y entre todos los de la Ord. en general.

Málaga 29 Abril 1880 (E. V.);

SPARTACO. 11.º.

EL SUPREMO CONSEJO DEL 33.º PARA FRANCIA

Y LA

GRAN LÓGIA ESCOCESA INDEPENDIENTE.

Después de verificado el nombramiento de Sob. Gr. Comend. del Sup. Consejo del

33.º para Francia, en favor del I. H. Proal, se ha dictado por dicho cuerpo el decreto siguiente:

«Artículo 1.º Todos los decretos, sin excepción, expedidos hasta hoy por el Supremo Consejo, suspendiendo, declarando en sueño y disolviendo Talleres del Rito, é irradiando HH. de la obediencia, quedan retirados sin restricción ni reserva.

En su consecuencia todos los Tall. y HH. á los cuales comprendían dichos decretos, entran, desde el día de hoy, en la plenitud de sus derechos masónicos.

«Art. 2.º Queda en vigor el tercer decreto de 30 de Octubre último, (en cuya virtud se nombra una Comisión de revisión y se invita á los Tall. de la obediencia á concurrir á esta obra) en la parte que concierne á esta Comisión.

«Art. 3.º El Gr. Sec. Canc. del Rito, queda encargado de la notificación y cumplimiento del presente decreto.—Firmado: El Sob. Gr. Comend. Gr. Maest.—PROAL 33.º—El Ten. Gr. Comend. MANUEL ARAGO 33.º—El Gr. Canc. del Rito—BERARD 33.º»

A este decreto acompaña la declaración cuyos principales párrafos dicen así:

«Como corolario al presente decreto, el Sup. Cons. declara.

Que se halla firmemente resuelto á perservar en la vía de las reformas reclamadas por diversos Talleres, en todo lo que no se oponga á los Estatutos, á los principios de la Constitución de la Orden Masónica Escocesa, ni á los tratados de alianza que nos unen con los Poderes Masónicos confederados.

La Comisión nombrada por las tres secciones de la Gran Lógia Central ha empezado ya su trabajo de revisión, que proseguirá activamente ayudada por las luces que le llevarán todos los Talleres del Rito y todos los masones de buena voluntad.

Entre las reformas más urgentes que serán objeto de un profundo estudio y de un serio examen por parte del Supremo Consejo, debemos señalar principalmente.

1.º La necesidad para el Sup. Cons. de completarse, llamando á su seno el elemento joven y vigoroso de la Mas. Escoc. y facilitando el acceso á los Altos Grados á todos los masones del Rito, por los medios posibles.

2.º El sufragio más ampliamente emitido para la elección de los Presidentes y de las Secciones.

3.º El deber para los miembros del Sup. Cons. de formar parte, como miembros activos

de una lógia simbólica, de cuyos trabajos participarán, asistiendo con la banda del grado 3.º en testimonio de respeto á los principios de igualdad masónica.

4.º El nombramiento de una Comisión permanente encargada del orden y arreglo de los asuntos que deban ser sometidos á las discusiones de la Comisión Administrativa y Ejecutiva del Supr.º Cons.º, á fin de obtener el más pronto despacho de los asuntos del Rito.

5.º Las medidas cuya urgencia y necesidad sean demostradas ulteriormente.

El Sober.º Gr.º Comend.º Gr.º Maest.º y el Supr.º Cons.º terminan esta declaración haciendo un llamamiento supremo á la concordia y al olvido de lo pasado.»

Por su parte, la Gran Lógia Simbólica Independiente contesta á este decreto y declaración, insertos en una circular dirigida á todos los masones escoceses, con fecha 11 de Marzo pasado y de la cual hemos tomado como más interesante lo que acabamos de traducir, con otra circular que lleva la fecha del 16 del mismo Marzo y cuya conclusión es como sigue.

«Muy Ilustres Miembros:

Es ya muy tarde; el tiempo de las transacciones ha pasado. La Gran Lógia tiene ya en Francia, desde el día 21 de Febrero último, los mismos derechos que vosotros. Ayer os ha notificado su existencia en una carta en que os invita á mantener con ella relaciones fraternales. Vuestro decreto de amnistía no puede, pues, ser aceptado de otra manera que como reconocimiento del derecho de visita recíproca, entre los masones de las dos obediencias. A la cabeza de las reivindicaciones hechas por los diputados de la 1.ª sección, se proclamó este gran principio de la Francmasonería universal escocesa.

Corresponde á los Supremos Consejos la administración de los Altos Grados; á las Grandes Lógias el gobierno de los Grados Simbólicos.

Ha llegado la hora de poner en práctica en nuestro país esta ley fundamental del Escocismo. No queda ya otro remedio para salir de la situación creada por vuestras injustas resistencias á las reformas más necesarias. En este camino encontrareis nuestra ayuda y nuestro concurso, porque la Gran Lógia Simbólica Escocesa no se considera sino como una de las dos columnas del Escocismo en Francia y su más ardiente deseo es el de contribuir al progreso y desarrollo de la Francmasonería en el mundo.

Por mandato de la Gr.º Lóg.º Simb.º Esc.º. La Comisión Ejecutiva.

A. Blois—A. Friquet—P. Gouniam—Cornille.»

Por hoy omitimos los comentarios acerca de este asunto, limitándonos á dar cuenta á nuestros lectores de las respectivas situaciones en qué se han colocado los cuerpos á que se refieren estos apuntes; para cerrarlos, haremos constar únicamente que la Gr.º Lógia Simbólica Escocesa Independiente, ha obtenido, en 12 de Febrero de este año, autorización del Ministro del Interior (Gobernación), para constituirse y existir en Francia con las mismas inmunidades que el Supremo Consejo y que el Gran Oriente; en cuya virtud se le confiere la facultad de acoger en su seno á todos los Talleres que, regularmente autorizados por los poderes públicos, quieran formar parte de su agrupación.

(Por la traducción y extracto).

JESUS NAZARENO, 31.º.

SUELTOS.

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros hermanos el fallecimiento del Ilust.º y Pod.º H.º D. P. del O. simbólico Taoro, grado 30º y miembro activo de la Resp.º Log.º Taoro n.º 43 al Oriente de Orotava, Canarias, acaecido en dicho valle, el día 5 de Abril último.

Igual pena sentimos al dar cuenta de la muerte del Il.º y Pod.º H.º J. T. y V., simbólico Orlando grad.º 30 y miembro activo de la Resp.º Log.º Neptuno n.º 7 de este Oriente, ocurrida en el valle de Umbrete el día 25 del pasado Abril.

Con el último número del *Boletín Oficial del Gran Oriente de España* hemos recibido la *Memoria sobre el origen é historia del simbolismo en sus dos primeros grados, su influencia en el mundo profano y diferencia entre la Masonería y el Jesuitismo* que ha escrito el H.º Elliot, Orador adjunto de la Resp.º Logia Mantuana, al oriente de Madrid, la cual hemos leído con verdadero placer: recomendamos á nuestros hermanos la adquisición de este folleto que consideramos de utilidad por los elevados conceptos que contiene: bien redactada y oportunamente dada á luz, esta obrita debe figurar en las bibliotecas de los talleres y ser conocida de todos los masones. Lleva el pie de imprenta de la del Gran Oriente referido y creemos que en ella podrá adquirirse.

Por nuestra parte damos las gracias por su envío, al tener el gusto de acusar recibo, á nuestros queridos hermanos del Gran Oriente de España.

Sevilla, 1880.